

MIGRACIÓN Y CULTURA

El Club Deportivo Cultural Máster de fútbol femenino por Susan Meiselas

María Fernanda Moscoso

Lucía recibe el balón, adelanta, avanza, se lo devuelve a Isabel. Isabel pierde la pelota y entra Elizabeth. La jugadora busca a sus compañeras de equipo, corre hacia el arco, hace un pase, María Carolina lo recibe, se dirige hacia el campo de las contrincantes y pateo con precisión. Las mujeres celebran el punto con euforia. Al otro lado, el lente de Susan Meiselas no pierde ningún detalle.

La famosa fotografía Meiselas (Baltimore, EEUU, 1948) ha dejado a un lado las imágenes de los conflictos y guerras en Centroamérica o la lucha del pueblo kurdo para lograr un estado independiente, para documentar otras batallas: las del Club Femenino Deportivo Cultural Máster.

Su trabajo formó parte de la muestra “Madrid Inmigrante” que tuvo lugar en Sala de Exposiciones del Canal de Isabel II. El objetivo de la exposición era retratar la vida cotidiana de los migrantes que viven en Madrid. Entre los trabajos, tuvo una acogida especial el que llevó a cabo Meiselas. La fotógrafa se dedicó durante varias semanas a seguir a los miembros del equipo de fútbol Club Deportivo Cultural Máster, todas ellas ecuatorianas. Su objetivo era describir, por medio de imágenes, las historias de un grupo de mujeres que dedican su tiempo a desarrollar actividades generalmente ligadas al cuidado de ancianos y niños, empleo doméstico, limpieza; al sostenimiento de sus hogares, familias y economías. En suma, mujeres que forman parte de una red de cuidados globales y que, además, juegan fútbol.

Las imágenes estuvieron acompañadas por voces. En la sala se distribuyeron auriculares a través de los cuales los testimonios adquirieron texturas sonoras, acentos, cadencias: “Empezamos como un árbol: desde la raíz a las ramas y todas conociéndonos” contaba una jugadora. Esta es la huella del trabajo de la autora pues, como ella ha señalado en otros contextos, existe lo que ella llama “la responsabilidad del testigo”. Su ejercicio artístico no se limita a exponer lo que su cámara enfocó, ella suele regresar a los lugares y a las personas que ha retratado, humaniza, subjetiva, incluye voces.

Meiselas, además, elaboró una muestra en el que confluyen tres temas: fútbol, género y migración. Su lente ha apuntado a mujeres vestidas con pantalones cortos, canilleras, camisetas y zapatos de pupos o con mandiles y vestidos de empleada doméstica. El montaje ha roto al menos con dos estereotipos: ni todas las migrantes son iguales, ni el fútbol es un deporte sólo de hombres.

Como alguna vez Meiselas declaró en una entrevista: “El acto de presenciar algo es muy importante”. La exposición rinde homenaje, de modo sencillo y profundo, a las miles de mujeres cuyas historias son invisibles, a las que hacen cosas que no se esperan de ellas, a las que rompen moldes y tejen (otros) lazos solidarios entre sí.

Y, por supuesto, es un homenaje al fútbol, aquello que según Galeano es música en el cuerpo, fiesta de los ojos.



El Universo

